

Alrededor del 20% de la población mundial sufre rinitis alérgica. Esto nos indica que es una enfermedad muy frecuente. Además, impacta en el desarrollo de otras condiciones patológicas tales como asma bronquial o aterosclerosis. Todo esto hace que la producción de la enfermedad y cómo frenar o prevenir su desarrollo permite disminuir o morigerar sus efectos e indirectamente la presentación de enfermedades respiratorias tales como asma, cardiovasculares y trombosis del SNC.

Esta enfermedad es, para muchas personas, debilitante y también pobremente comprendida e investigada entre las patologías humanas, por considerar escaso su impacto en la salud y la enfermedad.

Esto hace que se debe tomar en cuenta y en forma seria a esta patología, la rinitis, considerada como una expresión banal de las enfermedades alérgicas. Está establecido que la activación de los macrófagos, eosinófilos, linfocitos, mastocitos y citocinas diversas liberadas producen inflamación activando la liberación de histamina y leucotrienos, y estos son el nexo con la aterosclerosis que se manifiesta en las arterias carótidas y femorales. Estudios de Poeckel et al., han demostrado su importancia en la aterogénesis.

También en la evolución del asma está unida al concepto de unidad del epitelio del aparato respiratorio.

El mayor obstáculo para el avance del conocimiento de la rinitis es la dificultad para obtener muestras de tejidos biológicos en orden de investigar el problema.

El sistema inmunológico desarrolla una importante actividad en esta patología, pero menos investigada que el asma bronquial.

Su expresión clínica es poco apreciada como condición inflamatoria de la mucosa nasal expresada como prurito, estornudos, rinorrea y congestión nasal. Está asociada a IgE específica para alérgenos de dentro o fuera de la casa. Esta inflamación tiene múltiples blancos de acción y exacerba el asma bronquial, aumenta la efusión de la otitis media, se expresa sobre la conjuntiva, está presente en la inducción de rino-sinusitis crónica. También se debe tener en cuenta lo expresado más arriba: su efecto sobre aterosclerosis y lesiones vasculares y efectos serios sobre la salud del paciente.

Las modalidades de tratamiento propuestas en esta revisión van desde los clásicos antihistamínicos, antileucotrienos, corticosteroides locales y a veces sistémicos, al uso adecuado de la inmunoterapia específica.

También se abre un nuevo acápice de los tratamientos, el uso de nuevos medicamentos usados para la inflamación y en especial los biológicos permiten disminuir o anular los efectos adversos de esta inflamación. Su único problema es el costo.

La calidad de vida tiene como impacto una correcta dirección en el tratamiento de la rinitis alérgica y prevención de complicaciones.

Se espera que esta importante puesta al día sirva para estudiar y tratar esta patología y prevenir las complicaciones que ella tiene, por haber sido siempre considerada como una patología secundaria dentro de la patología médica.

Dr. Juan Carlos Muíño

Editor de AAeIC